

# La coyuntura económica del capitalismo; algunos aspectos

**Luis Sandoval Ramírez**

**D**URANTE LOS PRIMEROS nueve meses de 1983 asistimos a una recuperación de la economía de la mayoría de los países imperialistas, sobre todo de la norteamericana. En efecto, el PNB de los EUA creció 2.6% en el primer trimestre de este año, 9.7% en el segundo y 7% en el tercero. La desfalleciente locomotora norteamericana ha jalado todavía una vez más al resto de las economías imperialistas y a algunas del llamado Tercer Mundo, sobre todo del sudeste asiático. Sin embargo, la recuperación está lejos de ser general. La mayor parte de los países pobres y explotados se encuentran en un estado de fuerte postración económica y crisis. Es una recuperación de corto plazo, poco profunda y no sincronizada<sup>(1)</sup> Una canto del cisne del capitalismo mundial, tomando en cuenta los enormes problemas sin resolver y que sólo encuentran paliativos y aplazamientos. El ritmo de la recuperación está cediendo y aunque hay informaciones contradictorias, algunas predicciones apuntan a que ésta puede cesar a mediados-finales del próximo año.

Así, la producción industrial en los 24 países miembros de la OCDE se elevó alrededor de 4% en los primeros seis meses del año. El crecimiento esperado del PNB en estos países será del 1.9% durante 1983. El incremento del PNB de los cinco principales países capitalistas fué de 4.4% en el período de septiembre 1982-septiembre 1983, en los EUA; 2.5% en el Japón; 0.7% en la RFA; 0.7% en Francia y 2.8% en la Gran Bretaña. Para el año que termina el próximo diciembre, se espera un crecimiento superior al 6% en los EUA, de 3% en el Japón, 1.9% en la Gran Bretaña,

0.5% en la RFA y 0.3% en Francia (*Fortune*, 22 de agosto).

El repunte de las economías de la OCDE tiene su contrapartida en la situación del "factor trabajo", el que ha visto reducir sus salarios reales<sup>(2)</sup> y aumentar la desocupación. Para los 24 países mencionados, el desempleo creció de 8.4 en 1982 a 9.2% en lo que va de 1983. En los EUA este indicador bajó de 10.8 en diciembre de 1982 a 8.8% en octubre del presente año, en la Gran Bretaña se mantuvo casi en el mismo nivel, de 12.4 en octubre del año pasado a 12.3% en este octubre, en el Japón por el contrario, aumentó en el mismo período de 2.3 a 2.8%, en la RFA también creció a 8.2 a 9.4% en igual lapso de tiempo y en Francia se mantuvo estable. El crecimiento del desempleo en Europa Occidental aventaja al resto de los países desarrollados; hasta finales de los años 80, el número de desempleados aumentará ahí un millón anualmente. Las consecuencias sociales de este crecimiento del ejército industrial de reserva no se han hecho esperar. Los movimientos contestatarios han crecido y la agitación social cunde, sobre todo en Europa Occidental.

Los precios de los artículos de consumo directo, parte importante de ese moderno jinete del apocalipsis que es la inflación, declinaron del 7.5 al 5.3% en los países señalados; en los EUA la tasa de inflación fue del 3.4% en el tercer trimestre, esperándose sea de 5% para todo el año.

## LA ECONOMIA NORTEAMERICANA

Varias son las causas de la recuperación norteamericana. Una de ellas es "técnica", se refiere a la reposición de inventarios, bastante

disminuídos durante los años de recesión de 1981-1982, cuando hubo una reducción masiva de stocks. La demanda de bienes de consumo duraderos, automóviles y construcción de viviendas, aún reducida por el descenso del poder de compra de la población, ha servido de poderoso estímulo para la recuperación de la producción. Los tres sectores antes señalados, así como la industria aeronáutica, la de control de la contaminación atmosférica, teléfonos, hospitales y las ramas que producen aparatos de alta tecnología, fueron las que mayores ganancias obtuvieron durante el primer semestre del año en curso. En cada una de las ramas señaladas hay causas particulares que explican el boom que han experimentado. En la industria aeronáutica, por ejemplo, los pedidos gubernamentales crecieron al doble, debido al fuerte crecimiento de los gastos militares. En el ramo de los automóviles, el descenso en el costo de la gasolina impulsó la demanda de los carros grandes, dejando buenas ganancias a las empresas del sector. En octubre de 1983 las ventas de autos crecieron un 40.4% con respecto a octubre del año pasado.

La recuperación actual ha conducido a una cierta remodelación de la economía norteamericana. Algunas industrias han caído profundamente, dando lugar a que se hable de una desindustrialización de la economía de los EUA. Es el caso de la industria del acero, cuya crisis es estructural y no meramente coyuntural. En otras, como en las ramas de espectáculos, hoteles, metales y minería, petróleo, maquinarias especiales, maquinaria en general, instrumentos y ferrocarriles, las pérdidas han sido significativas.

Un rasgo importante de la actual reanimación económica es el hecho de que hasta el momento ésta ha descansado más en un incremento del consumo personal que en nuevas inversiones. Esto, por supuesto, es lo contrario de los objetivos perseguidos por la administración Reagan. Sin embargo, hay fuertes indicios de que la inversión productiva de las empresas está comenzando a tomar un cierto auge. Los nuevos pedidos para máquinas herramientas aumentaron en septiembre 14% con respecto al mes de agosto. En este último mes las ventas estuvieron a su vez 80% arriba con respecto al año pasado. Este sector de la producción es un indicador típico del gasto en equipos en la industria pesada. Por otra parte, la tasa de utilización de la capacidad productiva se encontraba en un 76% en octubre de este año (68% el año pasado). Pero si descartamos las empresas acereras y las de refinación de petróleo, la tasa real es posible que esté entre el 80% y el 85%. Como se sabe es después de la marca de 80% que los capitalistas norteamericanos comienzan a invertir. Sin embargo, de continuar altas las tasas de interés los estímulos para las nuevas inversiones productivas serían escasos.

Otro de los aspectos importantes de la recuperación es el crecimiento, después de largos años de estancamiento, de la productividad. La productividad en los sectores no agrícolas creció en un 5% anualizado, en el tercer trimestre de este año, después que el segundo alcanzó 6.6% y 3.7% en el primero. La productividad fabril fué la que más se incrementó, con un 12.1% en el tercer trimestre.

Las ganancias de las corporaciones norteamericanas, se elevaron en el tercer trimestre del año a 140 mil millones de dólares, 18-20% más altas que las correspondientes al mismo período del año pasado. De las empresas con ganancias extraordinarias se pueden mencionar a la General Motors (469% de crecimiento), la Ford (333 millones de dólares), la

Occidental Petroleum (505% de incremento), etc.

Las altas ganancias son la otra cara de la moneda de la persistente depresión en los salarios, los que no han podido elevarse a pesar del descenso en la tasa de desempleo. Los costos laborales se incrementaron en sólo 1.1% en el tercer semestre.

La tasa de ahorro familiar continúa siendo la más baja de los países desarrollados. En el segundo trimestre del año fué de 4% y en septiembre de 4.5%, muy lejos del 18% del Japón. Este es uno de los factores que conspiran contra una recuperación prolongada; a su vez es otra de las derrotas de la política de Reagan.

La caída de las tasas de interés, a principios de este año, fué otro de los motivos que dieron lugar al inicio de la recuperación. Sin embargo, la elevación posterior en dos

puntos de las tasas, contribuyó a una afluencia masiva de capital monetario hacia los EUA, dando lugar a la persistencia de la recuperación. De continuar altas las tasas se frenaría el repunte económico del país del norte. La elevación de las tasas de interés se debe al creciente déficit gubernamental norteamericano (cerca de 200 mil millones de dólares en 1983), resultado este último del crecimiento del gasto armamentista y de la política guerrerrista y agresiva del imperio norteamericano, que revive la política del gran garrote (Vg. las agresiones a Granada, Nicaragua, etc.). Dicha política es producto a su vez, de los desajustes estructurales de la economía norteamericana. Otra de las causas del déficit y de la elevación de las tasas es el virtual "congelamiento" de los incrementos de nuevos impuestos, debido a

## en las opiniones

Miguel de la Madrid Hurtado: "Para combatir la crisis se requería un ajuste económico drástico, que inevitablemente tendría un costo social; pero éste hubiese sido mucho mayor y mucho más doloroso, si el gobierno no hubiese tomado la iniciativa de sujetar la crisis".

El Presidente de la República aseveró: "...si bien la crisis no está superada y estamos lejos de superarla, si por lo menos hemos evitado su profundización y, sobre todo, su descontrol".

"Este año nuestra economía va a decrecer...El año próximo tendremos la muy difícil tarea de combinar, simultáneamente, la lucha a la inflación y la batalla por la recuperación económica". (Conferencia de prensa del 5 de octubre de 1983 **unomásuno**, 6 de octubre de 1983).

El jefe del Ejecutivo anunció que: "En breve entrará en vigor la segunda etapa del Programa de Reordenación Económica... y advirtió que 1984 requerirá de un mayor esfuerzo de los mexicanos porque deberán afrontarse los problemas de manera precisa, lo que exigirá más imaginación y más talento para alcanzar un desarrollo que nos encamine, de manera firme y real, no verbal, a una sociedad más justa".

(Declaración aparecida en **Excelsior**, 29 de octubre de 1983).

Bancomer estimó que: "...la economía mexicana comienza a estabilizarse".

"Ha habido moderación en los aumentos salariales y no se ha acelerado el crecimiento de los precios, sino al contrario, la tasa mensual de inflación comienza a estabilizarse a un nivel bastante más bajo de como empezó el año".

"...aunque hay ramas y líneas de producción cuya demanda no deja de mostrar un desempeño positivo —es el caso de los productos adquiridos por la clase media y popular, principalmente— hay también ramas industriales que se ven afectadas por partida doble: primero, por la disminución de la demanda empresarial y gubernamental, causa inmediata de la recesión; y segundo, por la caída en el ingreso personal". (**Panorama Económico**, septiembre de 1983, p. 197).

Banamex afirmó: "...la industria ha empezado a salir de su nivel más bajo y esperamos para el último trimestre un volumen de producción industrial superior al del período similar al de 1982". (**Examen de la situación económica de México**, agosto de 1983, p. 365).

la política monetarista de Reagan, llevándolo a pedir préstamos masivos a la banca privada y elevando por consiguiente, el costo del dinero; por otra parte, éste ha recurrido al crecimiento del circulante monetario (M-1), el que se incrementó en 13.7% en los primeros seis meses de este año.

El dólar norteamericano ha incrementado su valor desde 1980 en 105% en relación al franco francés, 53% respecto al marco alemán, 50% frente a la libra esterlina. El dólar fuerte, es el reflejo de la política agresiva hacia los trabajadores y el resto de las naciones de parte del gobierno de Reagan. Quiere ser el signo del vigor y el

poder de la economía norteamericana. La situación de crisis del "Tercer Mundo" y los problemas que aquejan al resto de los países desarrollados han convertido al dólar en un valor refugio y a los EUA en la supuesta fortaleza inexpugnable del capitalismo, por lo que la afluencia de capitales hacia dicho país se ha incrementado considerablemente, llegando a ser un país superavitario en la balanza de capitales. Los capitalistas de todo el planeta consideran su último bastión a la bien armada Norteamérica. El fantasma de cambios sociales, aún los que no afectan a la naturaleza esencial del sistema actual, como los que realizan los gobiernos

"socialistas" de Francia, Grecia y España, pero también los movimientos pacifistas europeos, sobre todo el alemán occidental, inquieta profundamente a las fuerzas del capital. Por ello también, el dólar fuerte y las altas tasas de interés han sido un imán para los capitales de todo el planeta, dejando al mundo sin dólares.

La liquidez internacional ha disminuído mucho al mismo tiempo que los países deudores tienen grandes dificultades para efectuar el pago de interés y el reembolso del capital.

Sin embargo, la fortaleza del dólar es excesiva. Una moneda vigorosa es satisfactoria para los turistas de un país en el extranjero y para la balanza de capitales, pero significa incremento de las importaciones y descenso de las exportaciones, provocando en este caso un déficit de la balanza comercial norteamericana de aproximadamente 70 mil millones en 1983 y de 100 mil millones en 1984. Aunque parte del déficit se explica también por la débil recuperación y crisis en el resto del mundo, la principal razón del mismo es la excesiva elevación del dólar. Se calcula que éste está sobrevaluado entre un 15 y 25%. En el corto y mediano plazo los problemas de la balanza de pagos que esto provoca podrían conducir al descenso del signo monetario imperial hacia niveles más realistas.<sup>(3)</sup>

El crédito y los gastos están sosteniendo la recuperación, inicio del noveno ciclo de posguerra de la economía norteamericana, inserto en una "onda larga depresiva, cuyo origen se sitúa al inicio de la década de los 70's" (Mandel). Hasta el momento no se ven perspectivas claras de salida a tal onda depresiva, cuyo presente repunte económico podría ser el más débil de la serie de pequeñas recuperaciones y largas recesiones. Junto a las discusiones para la ejecución de una más coherente y eficaz política industrial por parte del gobierno de los EUA, se encuentra un golpeo constante en contra de la clase obrera, las clases trabajadoras de ese país.

Abel Beltrán del Río, director del Proyecto Diemex-Wharton, opina que: "La medicina está dando resultados. Hay buenas perspectivas. Lentamente el índice inflacionario está bajando y el déficit se redujo este año en forma dramática, hasta convertirse en superávit. Es decir, no hay duda de que se están logrando los objetivos del tratamiento, por supuesto a un costo muy elevado, tenemos que admitirlo".

"Es la peor contracción económica desde 1932, con costo dramático en materia de desempleo y mortandad de empresas, así como en la reducción del poder adquisitivo de todos los mexicanos".

"...esperamos que la caída general de la economía mexicana toque fondo en el primer trimestre de 1984. A partir de ese momento, se iniciará lenta, pero perceptiblemente, la recuperación de la actividad económica nacional".

"...la contracción fue mucho más severa de lo que calcularon las autoridades mexicanas. Se esperaba un crecimiento de 0% y, según nuestras proyecciones, la variación del Producto Interno Bruto será de -5%". (Citado en *Proceso* del 17 de octubre de 1983, pp. 10-11).

Evaristo Pérez Arreola señaló "la vía monetarista y de compromiso casi incondicional con el Fondo Monetario Internacional, son los factores que han estado determinando la actuación del gobierno del presidente Miguel de la Madrid.

"Esta política aumenta los privilegios de los detentadores del poder económico en detrimento de los grandes sectores de la población. La cesantía, el incremento a los precios de los artículos de consumo indispensable, la contención de los salarios de los trabajadores, la entrega de industrias con participación estatal mayoritaria a la iniciativa privada, y al capital extranjero y la contracción del gasto público de beneficio social (salud pública, educación, servicios asistenciales, vivienda, entre otros muchos), han sido constantes que lejos de desaparecer han venido acrecentándose". (*Informe Político al V Congreso General Ordinario del STUNAM*, septiembre de 1983, p. 3).



1 El presente artículo debe mucho a las ideas e información aparecidos en *The Economist*, *Fortune*, *Business Week*, *Forbes*, *The New York Times*, *Financial Times*, *Mapa Económico Internacional* Nos. 1 y 2 del CIDE y al artículo de Winfried Wolf, "La Peor Crisis Económica Mundial desde la Gran Depresión". *La Batalla* No. 5.

2 "Wages aren't about to explode". *Business Week*, 21 Noviembre 1983, p. 34; W. Wolf, p. 78.

3 En un artículo posterior se analizará el problema de crédito y la deuda, aspectos importantes de la actual coyuntura internacional.